



JÓVENES

Lección 4

El relato bíblico: Romanos 1-3; Juan 15: 19, 20.
Comentario: *El conflicto de los siglos*, capítulos 7,8.

Una fe renombrada



Texto Clave

«De hecho, en el Evangelio se revela la justicia que proviene de Dios, la cual es por fe de principio a fin, tal como está escrito: “El justo vivirá por la fe”».

(Romanos 1: 17)

Más luz

«El temor del Señor moraba en el corazón de Lutero y lo habilitó para mantenerse firme en sus propósitos y siempre humilde delante de Dios. Permanentemente dominado por la convicción de que dependía del auxilio divino, comenzaba cada día con oración y elevaba constantemente su corazón a Dios para pedirle su dirección y su auxilio. “Orar bien —decía él con frecuencia— es la mejor mitad del estudio”» (*El conflicto de los siglos*, p. 115).

¿Qué opinas?

Realiza una encuesta en la que preguntes qué porcentaje de verdad le otorgaría cada quien a las siguientes declaraciones. Invita a tus amigos a que también lleven a cabo esta encuesta. Calcula el promedio de cada respuesta. Compara y analiza tus hallazgos con los resultados de tus amigos.

¿Qué porcentaje de verdad le darías a cada una de las siguientes declaraciones?

- ___ No existe una verdad absoluta.
- ___ Podemos llegar al cielo mediante una combinación equitativa de fe y obras.
- ___ El cristianismo es una causa por la cual vale la pena morir.
- ___ No todos pueden experimentar la salvación.
- ___ La Biblia tiene errores pero aun así sigue siendo la Palabra de Dios.
- ___ La educación cristiana es superior a la educación pública.
- ___ Actualmente las personas son mejores cristianas de lo que eran en el pasado.

¿Lo Sabías?

Cuando Martín Lutero contrajo matrimonio, ni él ni su esposa Katherine Von Bora estaban lo que se dice «enamorado». Katherine aún se estaba recuperando de un compromiso roto con un hombre a quien realmente había amado. Martín admitió: «No estoy «enamorado», o ardiendo de deseo por mi esposa». Aun así, el amor floreció durante los veinte años que pasaron juntos.

Ellos acostumbraban aceptar un número tan grande de enfermos y moribundos en su hogar, que la casa donde vivían tuvo que ser puesta en cuarentena mucho después que terminó la plaga de 1527. En 1541, una mujer vagabunda llegó a su hogar. Martín y Katherine la alimentaron y le dieron alojamiento, solo para descubrir que había mentido y robado. Aun en su noche de bodas, Lutero no pudo negarse a ayudar a los necesitados. Casi a media noche, después de que todos los invitados se hubieran marchado, el reformador radical Andreas Karlstadt golpeó a la puerta. En gran medida debido a la fiera oposición de Lutero, Karlstadt se había marchado de la ciudad. Pero ahora, cuando Karlstadt se encontraba huyendo de la guerra y necesitaba alojamiento, Lutero lo aceptó en su hogar (Martin Luther—The Later Years and Legacy» *Christian History*, n° 39).

IDENTIFÍCATE CON LA HISTORIA

«Si fueran del mundo, el mundo los querría como a los suyos. Pero ustedes no son del mundo, sino que yo los he escogido de entre el mundo. Por eso el mundo los aborrece. Recuerden lo que les dije: «Ningún siervo es más que su amo». Si a mí me han perseguido, también a ustedes los perseguirán. Si han obedecido mis enseñanzas, también obedecerán las de ustedes».

«A la verdad, no me avergüenzo del Evangelio, pues es poder de Dios para la salvación de todos los que creen: de los judíos primeramente, pero también de los gentiles. De hecho,

en el Evangelio se revela la justicia que proviene de Dios, la cual es por fe de principio a fin, tal como está escrito: «El justo vivirá por la fe»».

«Pero ahora, sin la mediación de la ley, se ha manifestado la justicia de Dios, de la que dan testimonio la ley y los profetas. Esta justicia de Dios llega, mediante la fe en Jesucristo, a todos los que creen. De hecho, no hay distinción, pues todos han pecado y están privados de la gloria de Dios, pero por su gracia son justificados gratuitamente mediante la redención que Cristo Jesús efectuó. Dios lo ofreció como un sacrificio de expiación que se recibe por la fe en su sangre, para así demostrar su justicia. Anteriormente, en su paciencia, Dios había pasado por alto los pecados; pero en el tiempo presente ha ofrecido a Jesucristo para manifestar su justicia. De este modo Dios es justo, y a la vez, el que justifica a los que tienen fe en Jesús. ¿Dónde, pues, está la jactancia? Queda excluida. ¿Por cuál principio? ¿Por el de la observancia de la ley? No, sino por el de la fe. Porque sostenemos que todos somos justificados por la fe, y no por las obras que la ley exige. ¿Es acaso Dios solo Dios de los judíos? ¿No lo es también de los gentiles? Sí, también es Dios de los gentiles, pues no hay más que un solo Dios. Él justificará por la fe a los que están circuncidados y, mediante esa misma fe, a los que no lo están. ¿Quiere decir que anulamos la ley con la fe? ¡De ninguna manera! Más bien, confirmamos la ley».

(Juan 15: 19, 20;
Romanos 1: 16, 17; 3: 21-31)

EXPLICA LA HISTORIA

¿Qué nos enseñan estos pasajes en relación a la fe cristiana?

¿Qué nos enseñan estos pasajes respecto a la experiencia de la salvación?

¿Qué nos enseñan estos pasajes respecto al Evangelio?

¿Cuál es la relación entre la observancia de la ley de Dios y ser salvo?

El libro de Romanos significó una experiencia transformadora en la vida de Lutero. ¿Por qué crees que fue así? ¿Tienen los conceptos de Romanos también el poder de transformar tu vida? Si es así, ¿a qué se debe? Si no lo es, ¿por qué no?

PUNTOS DE IMPACTO

«El insolente no tiene el alma recta, pero el justo vivirá por su fe». (Habacuc 2: 4)

«Porque esta es la voluntad de Dios: que, practicando el bien, hagan callar la ignorancia de los insensatos». (1 Pedro 2: 15)

«El testigo verdadero declara lo que es justo, pero el testigo falso declara falsedades». (Proverbios 12: 17)

«Por tanto, para que sean borrados sus pecados, arrepíntanse y vuélvanse a Dios, a fin de que vengan tiempos de descanso de parte del Señor». (Hechos 3: 19)

«Por tanto, también nosotros, que estamos rodeados de una multitud tan grande de testigos, despojémonos del lastre que nos estorba, en especial del pecado que nos asedia, y corramos con perseverancia la carrera que tenemos por delante. Fijemos la mirada en Jesús, el iniciador y perfeccionador de nuestra fe, quien por el gozo que le esperaba, soportó la cruz, menospreciando la vergüenza que ella significaba, y ahora está sentado a la derecha del trono de Dios. Así, pues, consideren a aquel que perseveró frente a tanta oposición por parte de los pecadores, para que no se cansen ni pierdan el ánimo». (Hebreos 12: 1-3)

Puntos de vista

«En los asuntos domésticos obedezco a Katie. En todo lo demás, me dejo guiar por el Espíritu Santo». —Martín Lutero, reformador alemán del siglo XVI.

«La frase “El Señor es mi pastor” está escrita en muchas más lápidas que en las vidas de las personas». —Dallas Willard, filósofo y escritor estadounidense contemporáneo.

«Por cierto, la razón por la que existe tanta existencia superficial —tanta conversación pero poca obediencia— se debe a que muy pocas personas están preparadas para estar, al igual que el pino sobre la colina, solos en el viento por Dios». —Amy Carmichael, misionera irlandesa del siglo

XX en la India.

Aplícala a tu vida

Sábado

Después de realizar la encuesta de la sección *¿Qué opinas?*, reúnete con algunos amigos que también hayan encuestado a otras personas y piensa en las siguientes preguntas:

- ¿Cuál fue la respuesta más interesante que recibiste? ¿Por qué?
- ¿Cuál de las declaraciones recibió las respuestas más diversas? ¿Cuál de ellas recibió las respuestas más parecidas? ¿Cómo explicarías las respuestas que recibiste?
- Imagina por un momento que pudieras entrevistar a Martín Lutero. ¿Qué porcentajes crees que él le habría asignado a cada una de las declaraciones?
- ¿Recibiste alguna sorpresa al realizar la encuesta? Explica tu respuesta.
- ¿En qué se comparan los porcentajes promedio de cada declaración con tus propias respuestas?

Domingo

Lee Romanos 1-3 y piensa en lo siguiente:

¿En qué sentido cada uno de nosotros ha sido apartado para el Evangelio? ¿Qué significa esto hoy para nuestra experiencia individual?

¿En qué aspectos de tu experiencia necesitas fortalecer tu fe? ¿Qué puedes hacer hoy mismo para que tu fe sea fortalecida?

¿Influye de alguna manera en tu vida el pensar en el día del juicio?

Si Dios te preguntara: «¿Por qué debería permitirte que entraras al cielo?», ¿qué respuesta le darías?

¿Cómo le explicarías el verdadero significado de la fe cristiana a un incrédulo?

¿Cuáles son tus responsabilidades como cristiano?

¿Crees que es más probable que las personas se vuelvan hacia Dios por temor que por amor? Explica tu respuesta.

Si tuvieras que explicar el Evangelio basándote únicamente en Romanos 1-3, ¿qué dirías?

Lunes

Repasa el *Texto clave* de la lección de esta semana y considera la siguiente situación, planteada por Mark Buchanan:

Imagina que acabas de enterarte de que tienes una enfermedad rara y terminal. Te sientas a conversar con tu médico y le preguntas:

—Doctor, ¿no tengo ninguna esperanza?

—Bueno —dice él—. Hay una sola esperanza. Sin ella, no hay ninguna posibilidad. Pero con esta posibilidad podrá quedar completamente sano. Pero permítame que sea absolutamente claro: Es imposible que viva si no lo hace.

¿Qué le responderías al médico?

—Escúcheme, doctor, usted me está aburriendo. En cinco minutos comienza mi novela televisiva favorita, y no quiero perdérmela por nada del mundo. No tengo tiempo para sus tontos juegos de adivinanzas. Nos vemos.

O le dirías:

—Bueno, doctor, parece interesante lo que me dice, pero esa es solo su opinión. Usted tiene todo el derecho de tenerla, y estoy seguro de que se siente mejor por haberla expresado. Pero lo que me molesta es su intento de imponerme su opinión. En realidad, no estoy para este tipo de chantaje psicológico. Adiós y que le vaya bien.

O por el contrario, le dirías:

—¿Qué es? ¿Cuál es la solución? ¡Dígamela ahora mismo! Tengo que saber qué es, y no me iré hasta que me diga qué hacer.

Por supuesto, la única respuesta lógica es la última.

Si somos salvados por la fe, si vivimos por la fe, y si sabemos que es imposible agradar a Dios si no tenemos fe, la única respuesta sana es: ¿Qué es la fe? ¿Tienes que decírmelo! Tengo que saber qué es, y no me iré hasta que me lo digas (Mark Buchanan, *Things Unseen* (Multnomah, 2002), pp. 140, 141 según apareció publicado en el sitio de Internet www.preachingtoday.com).

Martes

Compara y contrasta la declaración de Elena G. de White en la sección *Más luz* de la lección de esta semana con esta cita de un sermón que ella predicó en cierta ocasión:

«Es la fe la que nos injerta en el tallo principal de la vid viviente. Es la fe que depende de Cristo, que deriva la virtud de él así como

las ramas absorben la savia de la raíz. Dice el profeta: “El justo vivirá por la fe”, y esta verdad, entretrejida en la experiencia religiosa de cada cristiano, debería ser aquella que permite que el justo tenga vida. La verdadera fe crece hasta llegar a ser una fe mayor, que aumenta en fortaleza. Significa perseverar en su operación» (Elena G. de White, *Signs of the Times*, 1889 según se cita en http://dedication.www3.50megs.com/egw1888_2.html).

Miércoles

Escoge uno de los *Puntos de impacto* de la lección de esta semana e incorpóralo a una de tus oraciones matutinas y vespertinas, de modo que lo utilices esta semana para comenzar y terminar cada día.

Jueves

¿Cómo puedo llegar a experimentar la salvación hoy?

Viernes

¿De qué manera podemos reconciliar Romanos 1: 17 con la observación que hizo Don Miller en el libro *Blue Like Jazz*?

«El problema con las creencias profundas es que tienen su precio. Y hay algo dentro de mí, una bestia egoísta sumamente sutil a la que no le gusta la verdad porque esta conlleva una responsabilidad, y si en realidad llego a creer estas cosas tengo que hacer algo con ellas [...]. Yo solía decir que era importante hablarles a otros de Jesús, pero nunca lo hacía. [Mi amigo] Andrew me explicó muy amablemente que si no les hablo a otros de Jesús para que lo conozcan, entonces en realidad no creo que Jesús es una persona importante. Lo que digo de por sí no es importante» (Donald Miller, *Blue Like Jazz* [Nelson, 2003], pp. 107, 110).

Plan de lectura para esta semana*

El conflicto de los siglos, capítulos 7, 8.

*Siguiendo este plan podrás leer al menos un libro cada año de la serie *El Conflicto de los Siglos*.